

CONECTARSE DESDE EL 'SMARTPHONE', LA NUEVA FORMA DE IR A CLASE

Las universidades diseñan aplicaciones y nuevos métodos de aprendizaje para adaptarse a los soportes móviles

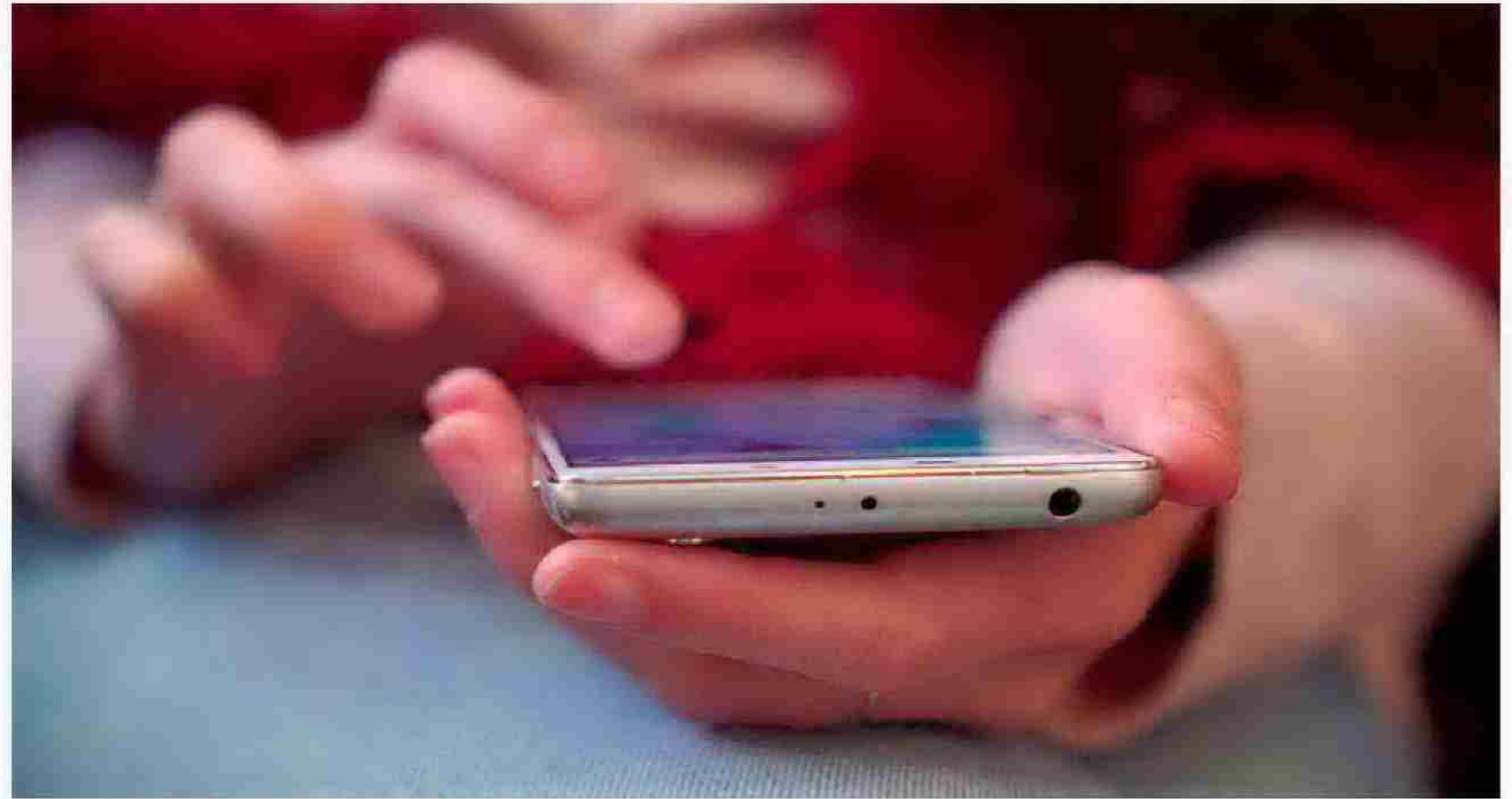
NOELIA MARÍN MADRID

Hasta los más reticentes acaban poniéndose a los pies de la tecnología. El 81% de los ciudadanos tiene ya un *smartphone*, el doble que hace cinco años, según un estudio de Google y Kantar TNS. Estos dispositivos no sólo han revolucionado la forma de comunicarse, sino también la de comprar, entretenerse e incluso estudiar. Lejos quedan ya los cursos a distancia en los que el alumno recibía una lista de libros físicos que adquirir. Las escuelas *online* adaptan, cada vez más, su contenido y soporte a las nuevas plataformas.

Con el objetivo de reforzar los conocimientos de los alumnos, la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) ha diseñado *Quadrivia*, un *Trivial* para universitarios. Se trata de una *app* pionera que cuenta

con más de 30.000 preguntas relacionadas con todos los grados que se pueden cursar en el centro. Así, el alumno puede elegir su área de estudios y la *app* le hace preguntas sobre materias impartidas. «Generalmente, el estudiante a distancia trabaja. Para él, el concepto tiempo es muy importante. Hay que crear plataformas que puedan usarse desde el móvil en cualquier lugar», explica Lluís Pastor, director del eLearn Center de la UOC.

Según recalca, además, las universidades *online* han tenido que cambiar su metodología para adaptarse a los nuevos hábitos tecnológicos. «El uso de los nuevos dispositivos nos hace virar hacia contenidos híbridos con mayor peso del audiovisual, que puedan ser consumidos desde la tableta o el móvil», incide.



El número de teléfonos inteligentes que hay en España se ha multiplicado por dos durante los últimos cinco años. SHUTTERSTOCK

También la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) se ha adaptado a esta nueva realidad sustituyendo progresivamente las clases que los tutores impartían de forma presencial por videoconferencias que pueden seguirse en *streaming* o en diferido a través de su *app* UNED Play, tal y como asegura Ángel Mancebo, coordinador de Aplicaciones Móviles de la UNED, quien desvela que el centro trabaja en un proyecto para «generar cada vez más libros digitales interactivos, con *links* o vídeos incorporados».

En un panorama como este, cada vez más multiplataforma, la privacidad se ha convertido en una prioridad. En ello trabaja la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), pionera en implantar la tecnología *Mobile Connect* a su campus virtual «para garantizar la seguridad al acceder desde el móvil», según relata Rubén González, director de la Escuela de Ingeniería de la UNIR. Para acceder a su *app*, los alumnos tienen que verificar su identidad a través del teléfono insertando, por ejemplo, un código PIN.

Sin embargo, pese al cada vez mayor uso del *smartphone* para estudiar, el ordenador sigue ganando la batalla. Así lo han detectado en la Universidad Internacional de Valencia (VIU), que ha diseñado una *web responsive* que permite a los estudiantes acceder a las video clases a través de cualquier plataforma. «La modalidad más habitual de conexión a las sesiones síncronas sigue siendo el ordenador, aunque los móviles y tabletas tienen una presencia cada vez más habitual», explica Vicente Gabarda, director del Grado en Educación Primaria en la VIU.